

Living cube, 2007-2013. Jean Nouvel Design

Fernando Romero Simó. polibio@wanadoo.es

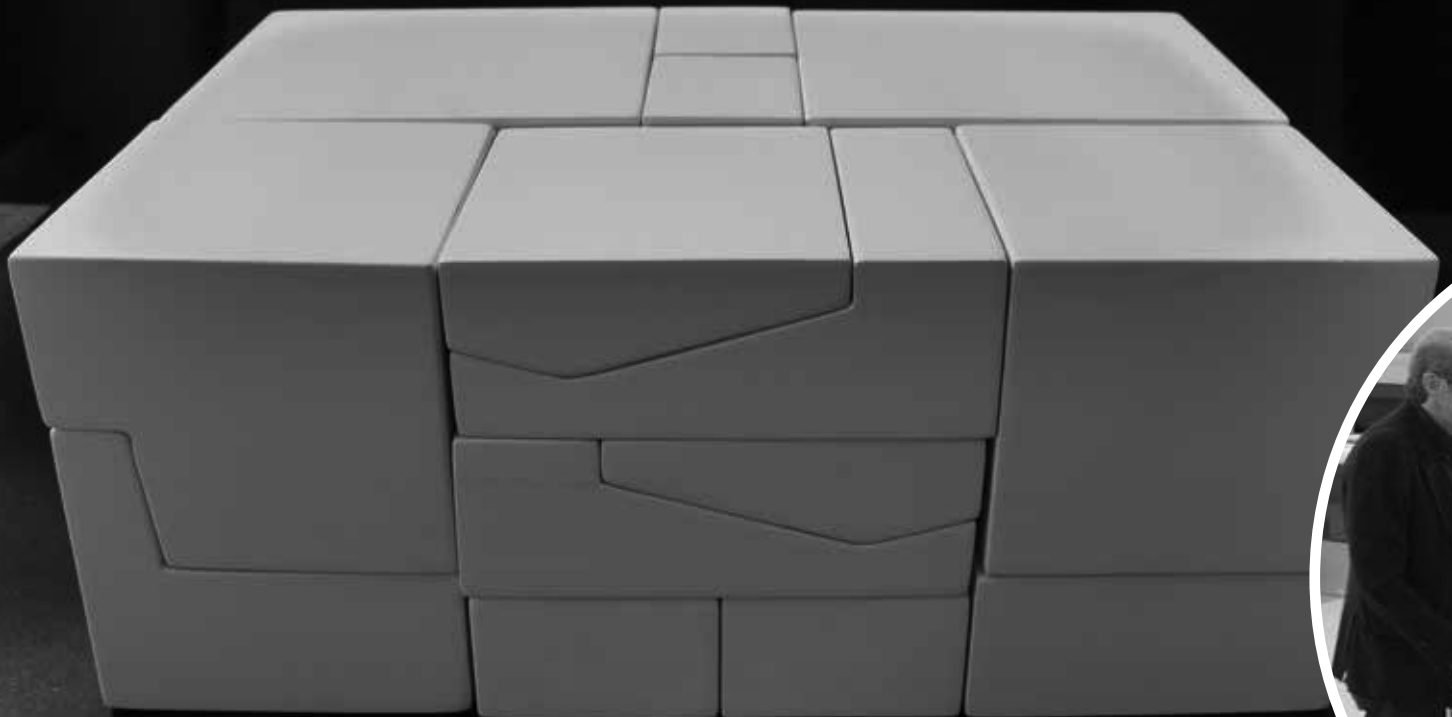


FIGURA 1.
Segunda
maqueta del
"Living Cube",
2012.



FIGURA 3.
Reunión en Unifor-Molteni (Turate,
Italia), 23 de mayo de 2013.

Jean Nouvel (Fumel, 1945) es un arquitecto atípico. Esta afirmación categórica resulta de la observación de su trayectoria hasta la fecha. Con obras desperdigadas por todo el mundo desde París a Beijing pasando por Nueva York, Lyon, Abu Dabi, Ordino, Madrid o Barcelona, resultaría difícil encontrar dos edificios suyos que se parezcan.

A menudo Nouvel se refiere a la idea de la especificidad cuando se le pregunta acerca de este tema. Hasta el menos entrenado en la observación de la arquitectura sería capaz de reconocer un edificio del arquitecto norteamericano Frank O. Gehry tras mostrarle las imágenes de dos o tres de sus obras. En el caso del francés esto no es así y lo ha dicho muy claro "no quiero repetir el mismo vocabulario o hacer la

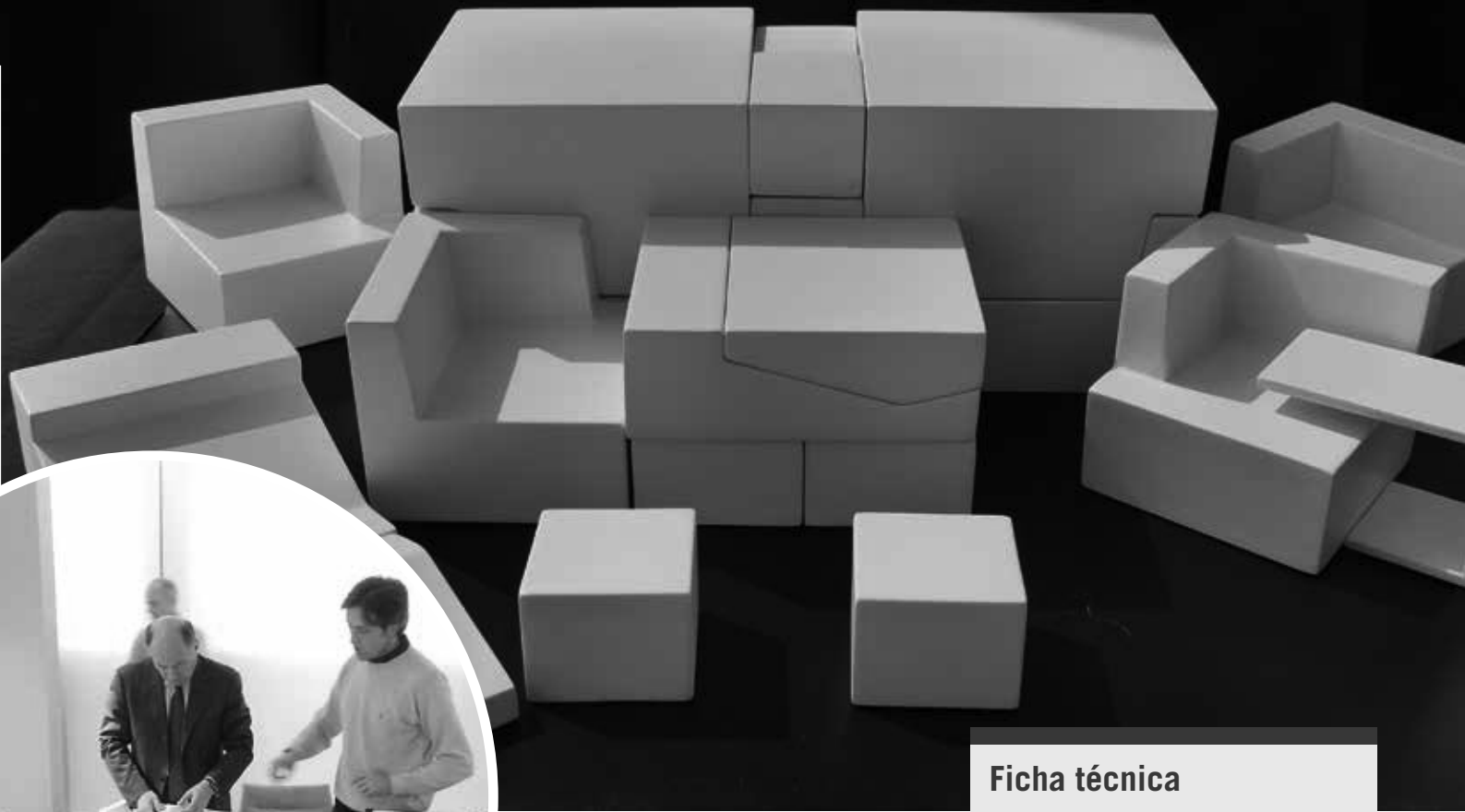
misma arquitectura en cada lugar de la tierra. Siempre me armo de razones para hacer una cosa para un sitio concreto y crear algo realmente único"¹. Por tanto este aquitano, exponente paradigmático del 'no estilo' en arquitectura contemporánea y premio Pritzker en 2008, parece jugar en otra liga distinta a la de muchos de sus colegas por alguno de los cuales siente -aunque pueda parecer paradójico- una sincera y profunda admiración.

Jean Nouvel se siente muy cerca de lo español y de lo catalán. Amante de los toros, de la buena mesa y de todo lo que huele a mediterráneo, Barcelona es para él un destino habitual que posee algunas de sus obras. Una de las menos conocidas, por tratarse de un domicilio particular, es la que se encuentra coronando un emblemático

edificio del Passeig de Gràcia con 360° de excepcionales vistas sobre la ciudad.

Nouvel concibe su trabajo como "modificación del espacio"¹ y se refiere a menudo al concepto de identidad para definir el afán de su obra. Su preocupación por la relación entre materia y luz, transparencia y opacidad, quietud y movimiento están presentes sin duda en la transformación de unas anodinas oficinas -en los años 60 y 70 la célebre Terraza Martini- en una vivienda mediante un rotundo ejercicio de arquitectura de interiores. Acostumbrado a grandes proyectos museísticos, salas de conciertos, teatros de ópera, edificios corporativos y residenciales,

FIGURA 2.
Despiece de
la segunda
maqueta.



en este caso excepcional el arquitecto intervino esencialmente en el interior aceptando el corsé de la carcasa exterior de 1953, obra del arquitecto Agustín Borrell.

La idea de partida del proyecto era ‘el visto y no visto’; esto es, que todo el espacio interior fuera lo más diáfano posible para no perder las extraordinarias perspectivas visuales que ofrece a través de las grandes aberturas hacia sus cinco terrazas, pero a la vez permitiendo a sus moradores vivir con sus objetos, obras de arte, libros, algunos de sus muebles, con todas las instalaciones que la cotidianidad impone y -lo que es más complejo- jugando con la ilusión de su desaparición visual.

El elemento central de este domicilio de tres plantas es sin duda la biblioteca que parece apoyada sobre cuatro columnas cuando en realidad está suspendida del techo sostenida por cables de acero. Tiene forma de pirámide escalonada invertida y una capacidad de 7.500 volúmenes. Alrededor de esta estructura se va articulando el resto de la vivienda mediante cortinas y puertas correderas que pueden delimitar espacios según se requiere.

El mobiliario fue un elemento esencial del proyecto y Nouvel se hizo finalmente responsable de su diseño. En este sentido está en sintonía con la larga tradición francesa del arquitecto que se hace cargo de los interiores y sus elementos. Su experiencia en el diseño de muebles es dilatada. Fabricantes como Roset, Emu, Emeco, Frighetto Industrie, Unifor y Molteni & C. los han comercializado o lo siguen haciendo y en 2011 la galería Gagosian de París le dedicó una exposición con piezas diseñadas para la ocasión.

Para este domicilio barcelonés el arquitecto diseñó una treintena de piezas en materia-

Ficha técnica

Medidas totales del bloque:
107 x 280 x 190 cm

Otras medidas:

Sofá: 71 x 280 x 107 cm
Butaca: 71 x 85 x 84,5 cm
Sofá modular: 71 x 120 x 107 cm
Tumbona: 35,5 x 84,5 x 109 cm;
desplegada 35,5 x 84,5 x 190 cm
Puf grande: 36 x 100 x 65 cm
Puf mediano: 36 x 85 x 55 cm
Puf pequeño: 35 x 44 x 44 cm
Puf pequeño: 24,5 x 40 x 32 cm
Mesa cuadrada: 35,5 x 42,5 x 40 cm
Mesa pequeña: 23 x 40 x 35 cm
Mesa de apoyo: 51,5 x 70,5 x 40 cm
Mesa de apoyo: 42 x 65,5 x 40 cm

les y acabados tan diversos como el *Corrian*, aluminio, tejidos técnicos de Kvadrat, mármol de Carrara o cuero, todos ellos en sintonía con ese espíritu minimalista que caracteriza su obra. No hay concesión alguna a lo ornamental -que es juzgado como superfluo y prescindible- pero tampoco se renuncia a la confortabilidad.



FIGURA 5.
Vista de la misma
distribución desde
otro ángulo.



FIGURA 4.
"Living Cube",
distribución in situ,
Barcelona, marzo de 2015.

De todos estos muebles diseñados por Nouvel hay un conjunto que merece el presente artículo y es el que lleva el título de "Living Cube" cuya traducción al castellano sería "Cubo viviente". La historia arranca en 2007 cuando el financiero neoyorquino Scott Kasen rechaza finalmente su encargo al arquitecto de un conjunto de mobiliario singular para su *loft* del SoHo. La idea era simple a la vez que ingeniosa, 21 muebles para vestir completamente un salón comprendiendo varios sofás, tumbonas, butacas, pufs, tarimas y mesas. Como si se tratara de un gigantesco juego de bloques y cubos infantil y utilizando el lenguaje del módulo, los muebles se podían apilar de una manera predeterminada para acabar formando un bloque perfectamente rectangular.

El diseño del "Living Cube" se rescató para el domicilio de Barcelona aunque el arquitecto lo rehízo para acomodarlo a las exigencias de la propiedad y en especial para adaptarlo al salón al que finalmente se destinaba que tiene una superficie de 60 m² y una altura de techo de cuatro metros. La idea de un bloque que al despiezarse se convierte en todo el mobiliario que un salón puede precisar ofrece una gran versatilidad pues cuando interesa se pueden volver a hacer desaparecer esas piezas dentro de ese bloque que se asemeja a un pedestal

y que llega casi a camuflarse en el espacio que lo rodea convirtiéndose en un objeto más. Sus medidas son sensiblemente mayores a las del proyecto de 2007.

A sugerencia del arquitecto fue la casa Unifor en la ciudad lombarda de Turate -cerca de Como- quien construyó el "Living Cube". El proceso no fue sencillo pues si el nuevo diseño se presentó en septiembre del año 2010, no fue hasta la primavera de 2012 cuando se empezaron a construir los prototipos. Por un lado se tenía que asegurar la estabilidad, la solidez y la ligereza relativa de cada una de las piezas y por el otro prevenir las deformaciones. Primero se pensó en una estructura de madera pero los cálculos daban un peso excesivo para que una sola persona pudiera mover la gran mayoría de los diversos muebles que integran el conjunto. Finalmente se optó por una estructura de aluminio -que ofrece mucha resistencia a cambio de poco peso- y se hizo hincapié en proteger las caras de la superficie exterior del bloque (o 'cubo') que son las mismas sobre las que se apoya en el suelo cada uno de los muebles cuando éstos se utilizan. El relleno es de espuma para asegurar su comodidad y la tapicería de piel de cordero en color gris claro, ligeramente grabada, ribeteada y tratada con un protector anti manchas de acabado mate.

Durante este período de casi 3 años hasta que se entregó finalmente el 21 de agosto de 2013, el fabricante envió dos maquetas en madera pintada de blanco a escala 1/7 como avance tridimensional del conjunto terminado (Figuras 1 y 2) y se produjeron sendas reuniones en Turate con la propiedad en las que se presentaron los prototipos, otra maqueta a mayor escala con diversas propuestas de distribución (Figura 3) y numerosas modificaciones con respecto al proyecto de 2010.

El resultado final es un conjunto formado por un sofá grande, cuatro butacas, dos tumbonas, dos sofás modulares, dos pufs grandes y dos medianos rectangulares, dos pufs pequeños cuadrados, dos pufs pequeños rectangulares, una mesa cuadrada, una mesa pequeña rectangular, dos mesas de apoyo grandes y dos pequeñas. (Figuras 4 y 5). En total 23 piezas de mobiliario que permiten múltiples combinaciones como expresión del interés de Nouvel por la modificación del espacio, la mutabilidad y el movimiento. Formas geométricas que invitan a ser combinadas de distintas maneras, ejemplo paradigmático de una exquisita frivolidad a partir de la sencillez y la sobriedad formal pero también de la arrebatadora ingenuidad de la que sólo son capaces algunos seres humanos que nacen con don y duende. Jean Nouvel es sin duda uno de ellos.

NOTAS

1. Designboom. Jean Nouvel Interview. Milán, 16-4-2007. «<http://designboom.com/interviews/designboom-interview-jean-nouvel/>» [Consulta: 25 de marzo de 2015]
2. Ídem.

BIBLIOGRAFÍA

- HABEGGER, Jerryll y OSMAN, Joseph H. eds. *Sourcebook of Modern Furniture*, Nueva York, W.W. Norton & Company, 1997. ISBN 0-393-73010-7
- HESSE, Petra y LUEG, Gabrielle eds. *Architektenmöbel von Alto bis Zumthor*, Colonia, Museum für Angewandte Kunst Köln y Verlag der Buchhandlung Walther König, 2012. ISBN 978-3-86335-127-4
- Planos, diseños y memorias del proyecto "Living Cube" por Jean Nouvel Design.